

LA CAMPANA,

Periódico político liberal.

Año 2.º

Se publica los martes, jueves y sábados.—Precios de la suscripción. En Huesca 4 reales, y 5 id. fuera de la capital.—Puntos de suscripción. Huesca, en la imprenta y librería de Jacobo María Pérez. En los partidos en todas las administraciones de correos.—La correspondencia se dirigirá franca de porte al Administrador de La Campana. Comunicados à 20 reales línea.

Núm. 68.

Huesca 12 de Abril de 1855.

Al ocuparnos de este asunto en el número 62 de este periódico, no fue seguramente nuestro propósito estendernos á tanto; empero el final de aquel artículo, que por necesidad tenemos á la vista, nos ha comprometido á hacer por lo menos un ligero analisis viniendo á probar despues la utilidad y conveniencia que reportaria el género humano el dia en que todos abrazasen de buena fé el principio religioso que domina y rige á los españoles, víctimas de los desastres de gabinetes que no aprendieron nada en la desgracia. Ciegos y dominados por ese espíritu de partido, apasionados mas de personas que de principios, se olvidaron totalmente hasta de los mas sagrados y saludables que profesamos y tanto enaltecieron á los Argüelles, Mendizabal, Calatrava, Becerra, Jovellanos, Marina, Martinez de la Rosa y otros insignes del partido liberal que como Echalecu, bajaron á la tumba pobres de riquezas mundanas; pero llenos de virtud y patriotismo sin remordimiento, presentarianse en su traje humilde ante el supremo Juez á dar cuenta de sus acciones y enseñanza. ¿Podrán hacerlo asi el dia de mañana sus imprudentes discípulos, mal aconsejados por la fuerza de ese sentimiento violento, perseverante é imperioso que tiraniza su claro entendimiento y ofusca desapiadadamente su buena razon? ¡Pluguiera al cie-

lo! Mucho pudiéramos estendernos en probar lo contrario si no fuera hoy otro nuestro deber y tarea, vamos á ella.

Acabamos de salir de la semana santa dedicada en todo el orbe católico á la contemplacion de la pasion y muerte del Salvador del mundo y esta circunstancia nos dará aliento para consagrar con preferencia nuestra pluma profana é inesperta, á deducir las consecuencias benéficas que surgen del principio religioso tal cual le profesamos nosotros. Y antes de entrar de lleno en el examen de un pueblo en que domina la religion católica, no podemos menos de confesar que tenemos tela cortada (digámoslo asi) para muchos artículos, sino temiéramos incurrir en la nota de charlatanes. En gracia de los de esta clase nos ha sucedido aqui en nuestro citado número correspondiente al jueves pasado, lo que á los dueños que tienen la desgracia de reedificar sus casas y se creen y dejan llevar de las seductoras promesas de los maestros albañiles, cuyas aguzadas armas son todavía mas temibles que los cañones de Sebastopol.

La religion, pues, católica lleva en su biblioteca sagrada la historia del mundo, la enseñanza de los gobernantes y gobernados, las bellezas de la poesía la necesidad de los idiomas cultos, el código, en fin, de una moral pura y celestial.

Un pueblo en que domine la religion católica no puede ser ignorante, y el que no lo es, necesariamente debe gozar de los

beneficios de la verdadera libertad, de esa libertad bien entendida y no como la comprende la generalidad de los hombres de partido. En un pueblo donde reine el Evangelio que proclama á todos los hombres hermanos, no puede haber esclavitud; allí donde los ministros, los presidentes, los reyes y emperadores aparecen y están realmente sujetos á otra ley superior, no pueden abusar de su poder, ni ser déspotas: allí donde los padres y superiores son como los vicarios de Dios, no pueden extralimitarse ni ser tiranos; allí donde el mismo hombre Dios perdona á la muger adúltera, no pueden las leyes atormentar á los criminales y derramar sin necesidad su sangre. Y el motivo de estas conjeturas se robustece y afianza mas todavía si entramos de una vez en el buen sendero que nos proporciona el ensayo de los gobiernos mistos; con su discusion, si es digna y respetuosa; con la imprenta provechosa; sistema de publicidad mesurada y contenida aun cuando no sea mas que por la responsabilidad de la insercion del nombre á quien se debe el pensamiento que transmite esta preciosa máquina del saber humano.

¿Se concibe que jamás la Europa, ni menos ninguna de sus naciones cullas pueda ser esclava y supeditada al capricho de un hombre? no, cuatro veces no: el despotismo propiamente tal, está desterrado y condenado para siempre: la civilizacion lo rechaza; esa prontitud

56

FOLLETTIN.

LA CAMPANA DE HUESCA.

CRÓNICA DEL SIGLO XII.

dala á luz D. A. C. del C.

Y mirando al propio tiempo en el espacio ojos que no le miraban, distinguiendo rostros que no habia: ojos amenazadores, rostros ensangretados.

Era el Arzobispo Pedro de Luesia, con sus hábitos pontificales, segada la cabeza por la garganta, y destilando sangre; era Ferriz de Lizana, revueltas y manchadas las venerables canas, azotadas las gloriosas cicatrices del rostro, maldiciendo aun despues de muerto á su asesino: era Roldan, era Garcia de Vidaura, eran

todos los ricos-hombres degollados.

¡Ay don Ramiro! ay del monge apóstata en cuyo nombre se habian hecho tantas muertes, aunque fuera sin orden suya, aunque de sus labios no hubiera salido otra palabra que la palabra perdon!

Tanta sangre derramada caeria sobre él gota á gota, aquel delito espantoso seria una nueva causa de condenacion eterna, con esto y el quebrantamiento de sus votos, su perdicion debia reputarse como irremediable.

¡Ay, ay de don Ramiro! ¡Ay, ay del Rey de Aragon!

Tal pensaba él al entrar en la alcoba nupcial; tales ideas amontonándose en su fantasia le arrastraban no sabia ya adonde, al través de tinieblas y tinieblas, por en medio de multiformes y horrendas fantasmas. Su exaltacion religiosa habia llegado á un punto extremo que confinaba con el delirio, con la insania.

Y si al entrar en la alcoba donde pasó tan

venturosas horas, se hubiera hallado á solas con la noche y consigo mismo, otro habria sido el fin que señalasen las historias al Rey don Ramiro; habria acabado por estar loco.

Pero al mirar desatentado por todas partes, sus ojos se fijaron sin querer en una sombra apacible que delante de él se levantaba, la cual le pareció un rayo de luz en noche cerrada, un manantial en el desierto, un angel del cielo que venia á templar su exaltacion horrible.

¿Qué era aquella sombra? ¿Qué era aquella lla vision inesperada? Don Ramiro se paró sin osar acercarse á ella, conteniendo aun la respiracion como si temiera espantarla, como si temiera verla desaparecer á manera que la niebla desaparece al rebullirse el viento, y la paloma al sentir el son del torrente, y la espuma del mar al tocar en la arena.

Suspense, inmóvil, puesto el ánimo entre los remordimientos y la esperanza, miraba y tornaba á mirar aquella sombra sin comprenderla.

de vias de comunicacion, con la rápida transmision eléctrica: su poderosa aliada auxiliar, lo ha hecho imposible ya en toda Europa; y principalmente porque se ha comprendido de una manera completa el espíritu y letra del Evangelio, y sobre todo, porque las luces que derrama han disipado las tinieblas. No creemos posible el retroceso al vilipendio en que la nacion yacía en los aciagos tiempos de los Torquemadas, y libidinosa córte de un favorito imbécil, absurdo, ridículo, de un hombre sin reputacion, sin gloria, sin talento, sin corazon, sin otros ni mas títulos al favor supremo que los que puede encontrar una veleidat de concupiscencia. Esos tiempos pasaron ya dejando en su ominosa huella un abismo profundo que á nadie le será dado sondear ni aun mirar sin estremecimiento.

Yo me figuro que asi como la religion ha influido poderosamente en la economía de la sangre humana en los patibulos, asi como ha influido en las sanciones de los códigos penales, influirá tambien en que no se derrame en los campos de batalla. Dia llegará sin duda, exclamaba un moderno expositor del derecho, en que conociéndose la monstruosidad de que las armas decidan de la justicia, se establecerá un tribunal como el de los Anficiones en Grecia, que impida que los hombres sin odio, sin rencor y sin ser criminales se hieran, se mutilen y se maten, empleando en su destruccion los inventos de las artes.

Y ved aqui insinuado ya el porvenir benéfico y razonable que ha de experimentar el código civil bajo la saludable influencia del principio religioso que será objeto de otro artículo si hemos de dar lugar á otros de mayor mérito é interés.—F. Garcés.

Agricultura.

SOBRE LA TEORIA GENERAL DEL INGERTO Artículo 3.º

Hemos manifestado ya que es mas seguro

Ya los ojos de don Ramiro que comenzaban acostumbrarse á las sombras, le dejaban distinguir algo; y á creerlos á los ojos, lo que habia allí era una muger arrodillada y de espaldas á la puerta por donde habia entrado don Ramiro; sueltos los cabellos y derramados en una garganta blanca como el cuello de un cisne; cabellos de color de oro.

De cuando en cuando levantaba los brazos al cielo, y flotaban las anchas mangas de su vestido blanco; y al hacer aquel movimiento, no parecia sino que iba á tomar vuelo para levantarse y subir al empuje.

Oh! si era un angel, las formas las tenia de muger; mas en verdad: ¿qué otra forma podrian tomar los ángeles si bajarán á la tierra?

Mentira parece, pero el cronista asegura, y de nuestra parte nos sentimos muy inclinados á darle crédito, que tan grandes como eran los combates que tenia don Ramiro en la cabeza, se disiparon casi del todo; que su frente se sere-

el prendimiento del ingerto cuanto mas jóven y sana es la yema de la pua que se ingiere. Por esta razon son tan seguros los ingertos herbaceos, porque siendo mas abundante en las plantas jóvenes el tegido utricular da mas vida la savia que por ellas corre, y se trasmite antes á la yema. En el ingerto de pua cuantos mas puntos de contacto hay entre el pie y la pua, se le introduce otros tantos medios hay de conseguir el resultado de la operacion, y como los herbaceos ofrecen esta circunstancia unida á la abundancia de savia el éxito es mas seguro, y por lo mismo debén preferirse estos á los de maderas mas adelantadas en edad.

Algunos botánicos han tenido la curiosidad de observar como la naturaleza obraba sus secretos, y despues de haber cortado un poco de la corteza de una rama joven, han puesto sobre este corte un cristal cubierto con un poco de paño, para que no penetre el sol á la herida. Repitiendo las observaciones, han visto, que el cristal se cubria por su parte interior de unas gotitas de un licor mucilaginoso, que se estendia poco á poco, por toda la parte herida; y la curaba enteramente. Sin este experimento se ve cada dia que cualquier corte que se haga en una corteza, se forman unos globulillos, y luego un reborde por todo el perimetro del corte, que se va cubriendo hasta que se cierra totalmente al segundo ó tercer año.

Los ingertos se dividen en grupos, ó secciones, y para ofrecerlos con mas claridad á nuestros lectores, se las presentaremos en tres grandes divisiones. En la primera manifestaremos los ingertos por aproximacion. En la segunda comprenderemos toda clase de ingerto procedente de pua ó de rama, y en la tercera los que se ejecutan con yema ó boton. En estas tres secciones se comprenden mas de 200 operaciones de las que dejando las que son de puro lujo, explicaremos las mas precisas á los hortelanos y jardineros.

Ingerto por aproximacion agrícola.

Es el mas antiguo de todos los ingertos. La naturaleza ha sido la maestra, y la observacion lo ha enseñado al hombre. En los bosques se ve practicado por la superposicion de una rama en otra, que agitada por los vientos roza á la vecina y debilitado el parenquima cortical de ambas se unen cuando quedan en reposo, se hace la soldadura, y queda ejecutado el ingerto.

Este ingerto lo ha adelantado mas el arte, y antes de ejecutarlo el labrador debe cortar la cabeza al pie para encaminar la savia al ingerto, despues ha de unir bien las heridas para que no las reseque el sol y sueldan antes; luego ligará esta union á fin de asegurarla

no y sus ojos se pusieron claros; que la desatada rueda de sus pensamientos calmó un tanto sus incansables giros; y en el punto mismo en que iba á estallar la locura en su mente, sintióla llena de inefable esperanza.

¿Es que Dios se compadece al fin de sus cuitas? ¿Es que su justicia está satisfecha con los tormentos que habian ya desgarrado su alma y envia un angel que ponga término á ellos?

¿Qué sabe don Ramiro? Pero el caso es que sin querer, al iluminarlo aquella idea de esperanza, dió algunos pasos hacia la vision dichosa de quien la recibia: tornó ella al oírlos su rostro de muger y lanzó un grito indefinible y levantóse al punto; y don Ramiro reconoció en ella á la reina.

Su ilusion se habia desvanecido; pero no la calma de su frente, no el reposo inefable de su corazon.

Porque á la verdad si doña Inés no era un angel, estaba tan hermosa, tan verdaderamente

y por último quitará las ataduras, cuando esté seguro del éxito, para que no hagan hendiduras ó nudos al rededor del ingerto, porque siempre son estos perjudiciales al círculo de la savia.

Este ingerto se hace en primavera cuando está el arbol en plena savia, y se practica en los vegetales que están próximos entre si ó en los brotes que salea al pie de otros. Para ejecutarlo con buen éxito, se han de suprimir las ramas inútiles dejando solo la que ha de recibir el ingerto, no del todo descabezada, para atraer á él la savia, en seguida se corta un poco la corteza como una ó dos pulgadas, segun el grueso del arbol hasta las alturas, y practicado con cuidado este corte, se aplica la rama que se destina para ingerto, se ata, y cierra bien la herida para que no se reseque la madera, y se deja en este estado hasta que suelde bien, en cuyo caso se separará del pie madre, y queda solo el del ingerto. Como este es alimentado por dos pies hasta que se hace la separacion el resultado es mas seguro y pronto.

Cuando este ingerto se ejecuta en árboles gruesos ó en maderas duras se hace el corte mayor para que tenga mas puntos de contacto.

Otro ingerto hay de aproximacion que es muy útil para formar setos y cerrar con ellos posesiones, como se hace en Valencia y aunque lo he descrito y dibujado en mi tratado sobre el cultivo de la morera, se repetirá en este artículo para las personas que allí no lo hayan visto. Consiste en poner pies de morera, ó espinos albar á media vara uno de otro y despues de haber cortado el tallo dos años seguidos á la cara de la tierra para que al tercero lo dé mas sano, derecho y joven, se ingertan en los ange unos con otros de modo que parezcan unas persianas estos vástagos, que entre tegidos así formarán un muro impenetrable al hombre y caballerias en el campo, y da mas provecho al propietario un seto así formado con moreras que el que le produce en el dia en cereales y barbechos. Cuánta riqueza pudieran sacar los labradores por este y otros medios, que miran hasta con desprecio!

Victor Lana.

Inmensa es la cantidad de nieve que últimamente ha caído en el Pirineo. En todo el invierno se ha visto una nevada por el estilo y si sobrevienen lluvias durante el mes actual y el próximo Mayo, las avenidas de los rios que tantos estragos hicieron el mes pasado, se repetirán acaso en mayor escala.

angelical; que no habia medio de echar de menos junto á ella cosa alguna. Y luego el amor que dentro de su alma la profesaba don Ramiro; y luego la ausencia y el recuerdo de que era madre de su hija bien disculpan que el Rey se contentase con verla á ella y no echase al pronto de menos la ilusion que habia perdido.

—Doña Inés!

—Don Ramiro!

Fueron las primeras exclamaciones de los esposos al verse. Don Ramiro dió tres pasos adelante para recibir á su esposa, y esta se precipitó á él con los brazos levantados. Pero al llegar uno junto al otro, don Ramiro volvió á echar atras los tres pasos que habia dado hacia adelante; doña Inés quedó parada, incierta, indicando en su actitud un abrazo imposible, derramando gruesas lágrimas que lentamente resbaban por sus mejillas.

Al cabo don Ramiro rompió en silencio.

(Se continuará.)

La Campana.

Dicen que el ministro de Fomento presentará un proyecto de ley de arbolados y riegos, para lo cual ha oído al consejo de Agricultura.

La Milicia nacional de algunos puntos ha empezado á representar contra el proyecto de ley que relativo á ella se discute actualmente en las Cortes.

Asegura el *Iris de España* que se ha negociado un empréstito de 40 millones de reales, cuya suma debe haber ingresado ya en el Tesoro; y que continúan las negociaciones en gran escala, á fin de terminar la operacion de crédito para que se halla autorizado el ministro de Hacienda.

Parece que están tomadas todas las medidas necesarias para precaver cualquier conflicto en la capital, y mantener á toda costa el orden público. Dicese que si llegara á alterarse, se pondrían á la cabeza de la Milicia los señores duque de la Victoria y O'Donnell, y al frente de las tropas del ejército los generales, Serrano, Dulce, Ros de Olano y Zabala.

CORTES.

Reseña de la sesion del dia 4.

Abierta á la una y cuarto y leida el acta del anterior quedó aprobada.

Después del despacho ordinario se entabló discusión sobre si debía discutirse el voto particular del Señor Vargas Alcalde relativo al proyecto de ley sobre derechos políticos de la Milicia Nacional. Opinaron en contra los Señores Vargas Alcalde y Rivero; y la mesa con el Señor ministro de la guerra pidieron la discusión inmediata.

Hecha la pregunta de si se entraría en la discusión, pidióse que la votacion fuese nominal, y verificada esta resultó decidirse afirmativamente la pregunta por 98 votos contra 63.

El Señor Mendez Vigo le impugnó negando á los comandantes de la Milicia el derecho de tomar el nombre de los Milicianos sin consultar antes su opinion, y en todos casos el de usurpar las atribuciones de las Cortes.

El Señor Calvo Asensio se quejó amargamente de la presion que ejercia el ministerio sobre el Congreso, no solo en cuestiones de fondo, sino en las de forma, como era la de resolver ayer mismo la cuestion que se ventilaba. Calificó de inoportuno el proyecto de ley, en vista de los acontecimientos que han sido su causa ocasional. Y concluyó diciendo: «Déjese, pues, el determinar los derechos de la Milicia nacional para cuando las pasiones no se hallen agitadas.» Otra consideracion hay, y es, que el gabinete presidido por el duque de la Victoria, y que contiene al Señor O'Donnell, merece en su mayor parte la confianza del país, y el decir que hace esto cuestion de gabinete, lo creo muy poco político, y tambien inoportuno, por las razones espuestas. Disculpa honrosa seria á mi modo de ver, el decir: me equivocué en la apreciacion de los hechos, y en su vista hoy no encuentro necesaria esta ley. El ministerio, que respeta la voluntad nacional, debe tener en cuenta que si hubiese una votacion en que se dijese que la mayoría de él merecia la confianza de la Cámara, seria para el gobierno cuestion de dignidad no retirarse aunque se aceptase el voto particular. Debe conocer que los hombres importantes deben acudir cuando son llamados, y hacer el sacrificio de contribuir á robustecer la situacion creada.

El Señor Sagasti dijo: como Gobernador y comandante de uno de los batallones de la Corte, estaba en-

terado de todos los pasos dados por algunos gefes de la milicia y otras personas á ella estrañas.

El diputado progresista leyó nada menos que varios partes dados por los capitanes de la Milicia Nacional que se hallaban aquella misma noche de guardia en el Principal, de los cuales aparecia que efectivamente se presentaron en frente del edificio grupos numerosos de hombres, y que lejos de poder ser considerados como curiosos ó indiferentes como en una de las últimas sesiones habia dicho un diputado demócrata, reclamaban la mas profunda atencion de las autoridades por ir en su mayor parte armados de carabinas.

La relacion del señor Sagasti hecha con una lealtad que le honra, en favor del orden, fué interrumpida mas de una vez por las marcadas señales de asentimiento con que le oía el Congreso, sostuvo las buenas doctrinas, proclamando que el conceder á la fuerza armada la participacion en los asuntos políticos, que por un puñado de aduladores miserables del pueblo se pretende, equivalaria á suprimir todo gobierno, á hacer que la Milicia nacional de Cádiz rechazase mañana á un ministro, la de Zaragoza á otro, la de Valencia á este y la de Burgos á aquel, con lo cual no habria ministerio alguno posible en este desventurado país, y se entronizaria indefectiblemente la anarquía, para precipitarnos luego en la mas horrorosa dictadura. Y concluyó con el siguiente saludable aviso.

«No se venga, pues, con argumentos que solo conducen á desunir, porque saben nuestros enemigos que así fuimos vencidos en 1843, y que sin eso es imposible que lo seamos. Recomiendo, pues, con toda eficacia, union y mas union.»

El señor Calvo Asensio: Supongo que estarán ya bajo la accion de los tribunales las personas que dice S. S. que conoció entre los grupos.

El señor Sagasti: La sumaria está en el tribunal ordinario, y se anda al alcance para averiguar si se ha repartido algun dinero, y quién lo ha dado.

El señor Portilla, tomó la palabra para defenderse de ciertos cargos que le habia dirigido la prensa y para explicar su conducta como gefe de un batallón de la milicia.

El señor Gómz de la Mata combatió, como de la comision, el voto particular ante los bancos vacios.

El señor Orense. Señores, que hay un proyecto para dividir la Milicia Nacional, esto es indudable. En la situacion que tienen las cosas, me parecia que lo mas conveniente era que el gobierno retirase el proyecto de ley presentado. Esto está de acuerdo con las prácticas parlamentarias, porque aun cuando estas exigen que cuando un ministerio pierda la votacion se retire, no obstante, como aquí no la ha de haber, quedaria muy en su lugar retirando el proyecto de ley.

Esto, señores, es lo que yo aconsejo al gobierno de S. M., y si me tiene por enemigo, del enemigo el consejo.

El señor O'Donnell, ministro de la Guerra, sostuvo que no se habia impugnado el proyecto, puesto que todos los que defendian el voto particular estaban conformes en reconocer la justicia y la conveniencia del principio en que estaba fundado: emitió despues la doctrina de que cuando la fuerza armada espone ó pide en realidad manda, y que ningun gobierno liberal y que tuviera la conciencia de lo mismo podia someterse ante la presion de la fuerza, cualquiera que esta fuese; y descendiendo á otro género de consideraciones acerca de los sucesos que motivaron la presentacion del proyecto, dijo que se habia querido abusar de la Milicia Nacional altamente liberal y sensata, tomando su nombre, maliciosamente unos, y engañados otros.

El señor Sagasta al paso que se manifestó dispuesto á dar un voto de censura al gobierno porque en su concepto no adoptaba una marcha política cual conviene en las circunstancias actuales, impugnó ardorosamente el voto particular y defendió el dictamen de la mayoría de la comision, que creia apoyado en los buenos principios de libertad y de orden sin los cuales no juzgaba posible constituir un gobierno estable, vigoroso y liberal.

El señor Vargas Alcalde, empezó manifestando que hace dias se hallaba enfermo y que le sería imposible sostener con la estension que deseaba su voto particular, por lo que suplicaba al Congreso suspendiese la sesion para el primer dia hábil.

El señor Presidente preguntó á la Cámara si se suspenderia la discusion y esta acordó que continuara.

El señor Vargas Alcalde se levantó entonces á defender su voto particular; pero con los esfuerzos de su

peroracion tomó creces el malestar del orador hasta el punto de caer como desfallecido en el banco.

Este acontecimiento produjo un movimiento de humanitario interés en toda la Cámara; pero en aquel instante mismo un diputado imprudente, olvidándose de la magestad de aquel recinto, desconociendo la tempestad horrible que un grito lanzado allí podia originar, se levantó de su asiento y dió un estentóreo viva á la Milicia nacional. Esta aclamacion fue contestada en el acto por veinte ó treinta diputados de la montaña, que levantándose con aire amenazador y de un modo verdaderamente tumultuario provocaban con sus gritos y ademanes á los representantes de la nacion que se hallaban sentados á las espaldas del ministerio.

Los vivas á la Milicia nacional se repitieron en la tribuna pública casi simultáneamente que en el salon. Hubo entonces algunos momentos de desorden y de confusion inesplicable. El gabinete se puso en pie, y en vano era que el general Espartero y O'Donnell reclamasen á gritos el silencio; el tumulto arreciaba; el presidente agitaba en vano y lleno de indignacion la campanilla; y por último, los diputados de la mayoría, escandalizados al presenciar tan vergonzosa escena se levantaron tambien para exigir á gritos la tolerancia y el respeto debido á la mesa.

Restablecida la calma dijo:

El señor duque de la Victoria: presidente del Consejo de ministros: Señores, ¿cuál ha sido el móvil, el objeto de este escandaloso desorden? ¿Cuál? Yo os lo diré: que algunos intentan probar que la Milicia nacional, esa institucion que mi corazon adora, merece mas predileccion de esos que intentan defenderla que la que por ella tiene este Miliciano nacional. No: ninguno teneis los títulos que yo para defender esa Milicia; para adorarla, porque es mi producto, porque son sentimientos que me animan. Cuando yo me he presentado delante de la Milicia nacional, nunca ha experimentado mi corazon un momento mayor de alegria. Cuando yo he saludado sus gloriosas banderas las he saludado con veneracion, porque siempre he mirado en ellas la enseña de la libertad, de esa libertad que mi corazon adora, de esa libertad de mi patria, que nadie me puede esceder en entusiasmo por ella. ¿Y sabeis por qué adoro tambien la institucion de la Milicia nacional? Porque estoy persuadido que sin ella la libertad de mi patria es un imposible. Pues bien: si estos son mis sentimientos, ¿cómo se dice aquí que se viene á degradar á la Milicia nacional? No, y mil veces no. Yo, que quiero la Milicia nacional como un padre tierno; yo, que la miro, repito, repito mil veces, como el idolo de mi adoracion, temia que la pusiesen en un conflicto hombres turbulentos, mal intencionados, ó los enemigos de nuestra libertad; los enemigos de nuestra libertad, que ponen en juego todos los medios para desunirnos; pero que los ponen en vano, porque yo confio en la sensatez y en el patriotismo de la Milicia nacional. Yo estoy seguro que la Milicia nacional sabrá cumplir siempre con sus deberes, con esos deberes que tiene grabados en el corazon; y estoy igualmente seguro que sus batallones han de ser siempre el baluarte inexpugnable de la libertad. Ese es el espíritu que anima á la Milicia nacional, ese es el espíritu que á mi tambien me anima; y con él pondremos en juego simultáneamente todos los medios para hacernos acreedores al aprecio general para merecer bien de la patria. Si esto es lo que yo pienso de la Milicia nacional; si estos son mis sentimientos, ¿cómo se quiere decir aquí que se trata de menoscabar á la Milicia nacional? No, y mil veces no: lo que yo quiero es prevenirla, salvarla de las garras de nuestros enemigos.

—Declarado el punto suficiente discutido, se acordó que la votacion fuese nominal; y verificada esta, resultó desechado el voto particular del señor Vargas Alcalde por 163 votos contra 50.

—Se leyeron varias enmiendas al dictamen de la comision y al voto particular del señor Navarro Zamorano, sobre el proyecto relativo á la Milicia nacional, y pasaron á la comision.

Se levantó la sesion á las 3.

Seccion extranjera.

PARTES TELEGRAFICOS.

Paris 4 de Abril.—Se trata de un ultimatum que las potencias occidentales, dirijirán á la Pru-

sia para obligarla á entrar en su política.

—El *Times*, del 4, publica una correspondencia de Viena, del 30 de Marzo, diciendo que los plenipotenciarios se encuentran en la imposibilidad absoluta de entenderse sobre el tercer punto. El partido austro-ruso afirma al contrario que todo marcha bien.

—Un despacho de Viena del 4, Abril, anuncia que todos los fondos han sufrido una baja ayer en la Bolsa de aquella ciudad.

Paris 6 de Abril.—El *Monitor* inserta un parte del general Canrobert dirigido al ministro de la guerra sobre la accion de la noche del 23.

«Los rusos eran en número de 15,000 hombres y perdieron de 1000 á 1200. Los aliados han perdido de 300 á 320.

—Un parte del general Canrobert del 29 dirigido á Viena anuncia que las operaciones ofensivas de los aliados en particular en el campo raso, debian empezar el 3 de abril.

Cartas de Constantinopla del 29 de marzo recibidas en Trieste dicen que todos los buques de guerra de los aliados que se hallan en el Bosphoro, se disponian á entrar en el mar Negro.

—Segun dice el *Times*, una parte de la escuadra del Báltico compuesta de 10 buques de guerra incluso 12 navios de linea va á ocupar el Báltico, bloquear todas las islas; y puertos del Czar, y si es posible buscar un punto vulnerable en aquellas murallas de granito y de hierro.

Este año la escuadra quiere obtener mas ventaja que en el año último, y sus ataques serán mucho mas terribles.

VIENA, 6 por la tarde.—M. Drouis de Lluys, ministro de negocios estrangeros de Francia, ha llegado hoy al medio día á esta capital para tomar parte en las conferencias que volverán á celebrarse despues de Pascuas.

BERLIN, 6 por la tarde.—El general Wedel, que habia salido para París con nuevas instrucciones, ha recibido en el camino orden de suspender su viaje y regresar inmediatamente.

Confirmase la muerte del principe Menschikoff, acaecida el día 17 de marzo en Perekop, á consecuencia de habersele gangrenado una llaga que tenia en una pierna.

Seccion nacional.

El cólera que hace algun tiempo se habia presentado en algunas poblaciones de Castilla, ha disminuido visiblemente y es muy escaso el número de víctimas que hace en la actualidad. Se abrigan fundadas esperanzas de que pronto desaparecerá por completo.

Las funciones de Semana santa se han verificado en todas las provincias de que hasta ahora tenemos noticia, con una solemnidad y pompa dignos del pueblo católico por excelencia. El recogimiento y devocion de los fieles ha sido por do quier egemplar y forma un digno contraste con las ideas propaladas en estos últimos tiempos. La política ha permanecido muerta durante los dias en que la iglesia celebró los mas sublimes misterios de nuestra santa religion.

Las corporaciones municipales continúan en sus grandes apuros para hacer frente á las obligaciones que pesan sobre sus presupuestos. El ayuntamiento de Valencia presentó en masa su dimision por las dificultades que se le presentaban para levantar un anticipo aprobado por la Diputación. Nuestros lectores se hallan enterados de la agitacion de Zaragoza por una causa análoga.

El ayuntamiento de Santander ha empezado á cobrar sin autorizacion alguna un cuartillo de real por barril ó saco de arina que se esporta por aquel puerto.

En fin si fuéramos pasando revista no encontraríamos ninguna corporacion que marche

desahogada en sus funciones económicas.

Segun el *Centinela de los Pirineos* que se publica en Gerona, parece que se han hecho en aquella poblacion varias prisiones á consecuencia de haberse firmado una esposicion contra la segunda base de la Constitucion, redactada en términos alarmantes y con objeto de conmover al pais.

Se ha intimado á los franceses que trabajan en la navegacion del Ebro para que en el término de diez dias arreglen sus pasaportes para el interior de Valencia.

Respecto á esta obra dice una carta de Tortosa.

Podríamos estendernos mucho, pero amigos de la brevedad, nos abstenemos por ahora de entrar en reflexiones, que por cierto no serian del todo inoportunas. Como quiera, por lo que tal vez pudiera ocurrir, conviene no perder de vista los elementos que concurren á aquella empresa, (de la navegacion) que así como puede hacer la felicidad del pais, pudiera tambien dar resultados menos lisongeros si los fines no fueran del todo rectos y los medios no muy legítimos.»

Gacetilla.

Resignacion egemplar. Uno de los mas almirados donceles que encierra dentro de sus muros la ciudad de las 99 torres, hallábase há pocas noches en el azaguan de una casa que no queremos nombrar, entretenido con un pimpolito de 18 abriles. La conversacion sería á no dudar de aquellas que, elevando el espíritu á las regiones etereas, hacen olvidar las cosas de la tierra y efecto del estasis á que sus dos almas estaban entregadas aproximaron tanto sus cabezas que la sonrosada megilla de la niña llegó á tocar los labios del galán. Pero oh dolor! La felicidad dura menos, cuanto mayor se la pinta nuestra imaginacion. La gloria no se ha hecho para este valle de suspiros y lágrimas. Una voz hueca y cargada parecida al sonido de una caña rota, sacó á nuestros héroes de su delicioso... sueño. Era la mamá regañona y suspicaz como todas ellas que por el abugero de la llave acechaba á los confiados amantes. Pancracio! Pancracio! exclamaba con desaforados gritos ¡Qué escándalo!... Qué iniquidad! es preciso una venganza que asombre á las generaciones futuras!... Pancracio!.....

Que quieres muger, que novedad ocurre.—Este mocosuelo que está besando á nuestra hija y el cielo clama venganza.—Tienes razon, pero si nos vengamos de los que aman á nuestra hija ¿qué haremos con los que nos aborrecen? Esta contestacion nós hizo soltar el trapo y todo quedó en silencio.

Suicidio. El lunes se ahorcó un demente en el hospital con las mismas cuerdas con que la tenian atado.

Salida. El Sr. Obispo de esta Diócesis salió el martes para Ayerve con objeto de inaugurar la nueva iglesia reedificada en aquella villa. La ceremonia tendrá lugar hoy Jueves.

Máxima que vendría bien á muchos. El que no tiene paciencia es un ser débil y desgraciado, cuyo bienestar depende del primero que quiera irjarle. En cambio al que posee esta preciosa virtud se le dan los epítetos mas groseros.

Cosas que no deben creerse. Las lágrimas de los viudos; los pronósticos de los médicos; los programas de gobierno; el amor de las mujeres; las promesas del sastrero; las señales de buen tiempo; las palabras de casamiento; la profesion de fé de los políticos; la generosidad de los prestamistas; la independenciamiento de los diputados parlanchines; los cumplimientos del vecino; los juramentos de la suegra; la

amistad del paseante que pide dinero, y a Alcalde de Huesca cuando dice que se ocupa de policia urbana.

Anecdotas. Maldito sea el dia en que nos asamos, decia un marido furioso á su querida mitad. No digais tal, le respondió ella con la mayor dulzura, porque ése ha sido el único que hemos tenido feliz.

—¿Qué es lo que acabas de quemar, Tomás? le decia un poeta á su criado. Unos papeles todos escritos que habia sobre vuestra mesa; pero no he tocado el papel blanco.

De por qué no se corren las cortinillas

«Sultana de las flores—que mayo cria,—la violeta entre zarzas—feliz vivia.—Era lozana,—pura como el rocío—de la mañana.—Regalábale el alba—sus tintas suaves,—el arroyo sus ondas,—cantos las aves;—y los pastores—aspiraban sin verla—gratos olores.—Así vió deslizar—su amante vida, ignorada, inocente,—feliz, querida:—sorda al arrullo—con que envenena el alma—falaz orgullo.—Un dia... por su daño,—quiso en la fuente—de la humana lisonja—mirar su frente;—irguiendo el talle—hizo de su hermosura—testigo al valle.—Codiciosas abejas—que así la vieron,—á libar sus perfumes—ansiosas fueron:—y en esta guerra—dobló marchito el cáliz—sobre la tierra.—Perdidos sus aromas,—murió entre abrojos—y sus hojas del viento—fueren despojos.—¡Ay de las rosas—que se descubren donde—hay mariposas!»

Quedan, pues, contestadas—las gacetillas—de que fueron objeto—mis cortinillas.—Sigo en prisiones—para librar... á ustedes—de *ver visiones*.

Seccion Religiosa.

SANTO DE HOY.

San Julio, papa.—Primero de este nombre, vió la luz primera en la ciudad eterna, y por sus heroicas virtudes fue elegido sucesor del pontífice San Marcos el día 6 de febrero del año 537. Infatigable nuestro Santo acudia á todas partes como valeroso defensor á sostener el depósito de la fé con su conducta egemplar, logrando imponer silencio á sus detractores y mostrándose digno sucesor del apóstol San Pedro. En el año 547 convocó en Sardica (Iliria) un concilio general, al que asistieron cerca de doscientos obispos. Despues de haber gobernado santamente la iglesia, descansó en el señor el día 12 de abril del año 532.

SANTO DE MAÑANA.

San Hermenegildo rey de Sevilla y martir. Este ínclito y esclarecido martir de Jesucristo por la preciosa y riquísimo diamante de la corona y cetro de los Godos en España, fue hijo de Leovigildo y de Teodora, hermana de los Santos obispos Fulgencio, Leandro é Isidro de Sevilla. Aunque Hermenegildo habia sido educado en las supersticiones del Arriamismo, tuvo la dicha de conocer la verdad católica por los buenos oficios de su esposa Ingunda y las exhortaciones de su tío San Leandro: y por ellas, abjurando sus errores en Sevilla, recibió el Santo Bautismo. Apesar de su cualidad de Rey, tan pronto como esta mudanza llegó á noticia de su padre, lleno este de cólera le escribió una carta mezclada de caricias y amenazas, con el fin de que se retractase. Para mejor rendirle envia el día de Pascua un obispo arriano que le administrase la sagrada comunión, mas semejante á otro Aquino le rechaza Hermenegildo con valor, cuyo triunfo le mereció la corona del martirio. En el año 586 y estando en el mismo calabozo fue decapitado por orden de su impio padre con un fuerte golpe de hacha, volando su alma á las eternas mansiones.

EDITOR RESPONSABLE.

Jacobo Maria Perez.

HUESCA:—Imp. y lib. del mismo.